

Discurso de Martine Letterie, acto conmemorativo en Neuengamme,

3 de mayo de 2021

Estimadas Sras., estimados Sres., queridas amigas, queridos amigos,

con mucho gusto habría participado hoy con ustedes en este evento en el centro conmemorativo de Neuengamme para recordar a las víctimas del campo de concentración de Neuengamme y de sus campos externos. Cuando los antiguos prisioneros y sus allegados viajan a este lugar desde todos los países de los que procedían los prisioneros de Neuengamme no solo nos sentimos unidos los unos a los otros, sino que con nuestra presencia también hacemos visibles las grandes repercusiones que el criminal régimen nazi tuvo sobre la sociedad europea.

Puesto que actualmente no es posible viajar he decidido hablarles desde un lugar que está unido a la lóbrega historia del campo de concentración de Neuengamme. Me encuentro aquí ante el monumento conocido como «El hombre de piedra». Esta estatua, que representa a un prisionero ante el comando de fusilamiento conmemora a las víctimas que fallecieron en el campo de concentración de Amersfoort, en los Países Bajos. Este monumento se erigió en el extremo final del campo de tiro de 350 metros de longitud que se encuentra enfrente del antiguo campo de concentración de Amersfoort. El terreno del campo de tiro fue allanado por completo por los prisioneros bajo condiciones inhumanas. Este lugar fue uno de los muchos lugares de ejecución de esta zona. Al término de la guerra se descubrieron varias fosas comunes en el campo de tiro.

Los primeros prisioneros del campo de tránsito policial de Amersfoort llegaron el 18 de agosto de 1941. Mi abuelo, Martinus Letterie, fue uno de ellos. Su número de prisionero era el 6. Se encontraba entre los 600 comunistas, supuestos o reales, que fueron detenidos en junio de 1941 durante la denominada «operación CPN». Primero fueron retenidos en el campo de Schoorl, pero en agosto se deportó el primer grupo a Amersfoort. Llegaron a una pesadilla. El trato que recibieron fue mucho peor que el que recibieron los prisioneros que los siguieron.

Esto se debió a que fueron utilizados como material de demostración. Varios hombres de las SS procedentes del campo de concentración de Sachsenhausen mostraron a sus nuevos colegas la forma de tratar a los prisioneros y, para ello, utilizaron el primer grupo de prisioneros del campo. En noviembre de 1941 partió el primer transporte de prisioneros desde Amersfoort en dirección al campo de concentración de Neuengamme. El 13 de diciembre de 1941 partió el segundo. Mi abuelo, Martinus Letterie, se encontraba en él. Falleció cinco semanas después de su llegada a Neuengamme a la edad de 33 años.

En toda Europa había lugares como el campo de concentración de Amersfoort. Un noventa por ciento de los prisioneros del campo de concentración de Neuengamme no procedía de

Alemania. Desde Bélgica se deportaron a Neuengamme prisioneros procedentes de Fort Breendonk, desde Francia prisioneros franceses y españoles de Compiègne y Belfort, también se deportaron a prisioneros daneses desde Horserød y Frøslev, y a prisioneros polacos desde Pruszków. Los prisioneros alemanes procedían de otros campos de concentración en Alemania o, por ejemplo, de la prisión de la *Gestapo* de Fuhlsbüttel en Hamburgo. Además, había prisioneros de Austria, Checoslovaquia, Luxemburgo, Yugoslavia, la Unión Soviética, Italia, Noruega, Hungría, los países bálticos y Grecia. Aproximadamente la mitad de los prisioneros falleció, el resto quedó marcado de por vida.

En 1958 un grupo de supervivientes procedentes de distintos países fundaron la Amicale Internationale KZ Neuengamme, una organización que unió a las distintas Amicales de supervivientes y allegados de distintos países.

Los fundadores juraron dar testimonio de la deportación y de los crímenes contra la humanidad que se perpetraron en los campos de concentración. Querían hacer su aportación para una Europa unida y en paz en la que estén garantizados los derechos humanos.

Dar testimonio, esto es lo que seguimos haciendo hoy, sin importar dónde estemos. Seguiremos contando la historia de nuestros padres, de nuestras madres, de nuestros tíos, abuelos, abuelas y tatarabuelos y seguiremos recordando a las víctimas del régimen nazi. ¡En su nombre queremos luchar por la democracia y por los derechos humanos en Europa y más allá de sus fronteras!